

TODO POR HACER

LA LUCHA ES EL ÚNICO CAMINO

NÚMERO 1 ... GRATUITO ... MADRID ... SEPTIEMBRE 2010

El 29 de septiembre de 2010, los sindicatos mayoritarios, CC.OO. y UGT, han convocado una huelga contra la **reforma laboral**. Exactamente 20 días después de que fuese aprobada, es decir: **sin posibilidad alguna de cambiarla**. Esta huelga está convocada tarde y mal, parece hecha casi aposta para que sea un fracaso, y eso es lo que será.

A pesar de esto y en vista de como pinta el panorama, nosotros, como tantos otros, creemos que la única forma de aprovechar la convocatoria de huelga general del 29-S es convertirla en un punto de partida para empezar a cambiar la situación a la que nos han llevado todos estos años de conformismo, comodidad y dejar hacer a los sindicatos. En nuestra opinión, en primer lugar deberíamos **arrebatarles a los sindicatos la huelga del 29-S** y recuperarla para los trabajadores, los parados, los estudiantes, etc.

Por eso hemos decidido convocar un Bloque Anarquista en la manifestación de los sindicatos el 29 de septiembre, para mostrar nuestro rechazo a la reforma laboral y al papel cómplice de los sindicatos en todo este tinglado pero, sobre todo, para mostrar nuestro compromiso con una lucha que tenga como objetivo la defensa de nuestros intereses como trabajadores, desempleados o estudiantes a punto de serlo, y que se base en **la solidaridad, la acción directa y la autoorganización**. Ni queremos lavarle la cabeza a nadie, ni hace falta ser anarquista para ir al bloque, es un bloque abierto al que está invitado todo el que quiera mostrar su compromiso con esta lucha. *Sólo es un punto de partida, como podría serlo cualquier otro... porque, al fin y al cabo, está TODO POR HACER...*

La reforma laboral es una navaja en el cuello de los trabajadores

A pesar de haber sido aprobada la ley que impone de manera definitiva la Reforma Laboral (RL), la verdad es que los trabajadores del Estado español sabemos poca cosa de lo que se nos viene encima. Los principales responsables son la clase política, la patronal y los sindicatos, que han mantenido y mantienen un halo de secretismo en torno a la cuestión gracias a la ayuda inestimable de los medios de comunicación: ¿alguien ha leído / escuchado / visto algún análisis serio y detallado de las implicaciones que va a acarrear la RL? Cierta es que se cuelan cosas, o que algún tertuliano de turno comenta éste o aquél punto, pero la verdad es que en la calle no hay una idea certera de quiénes son los que se van a repartir el pastel y cómo van a hacerlo. Sin embargo, lo peor quizás sea que los propios currantes, los que cualquiera sabe de antemano que seremos los perjudicados por la RL, parecemos no tener tampoco mucho interés en conocer la tormenta que se avecina.

La lógica capitalista del "sálvese quien pueda" ha calado en la sociedad hasta sus últimas consecuencias. Y en ese sentido, el ámbito laboral es un espacio más en el que la gente se mantiene aislada entre sí, tirando para delante como se puede, pero sin pensar que acaso existan circunstancias y realidades que sean compartidas de manera común. Un cambio radical de las condiciones de trabajo (contratación, despido, indemnizaciones etc.) es algo que nos afecta de manera colectiva a los

Mientras cuele: ¿por qué no dar otra vuelta más de tuerca e incrementar los beneficios? Nadie debería escandalizarse, porque al fin y al cabo se trata de la esencia del funcionamiento del capital: mientras no haya resistencias, si se puede ganar más, se gana, si se puede robar más a los trabajadores, se roba. Eso sí, la historia ha demostrado algunas veces que cuando la cuerda se tensa puede llegar a romperse. Y sinceramente, nuestra intención es ayudar a esa ruptura.

Llegados a este punto, surge una pregunta inevitable: ¿y los sindicatos?, ¿no son ellos los responsables de defender y negociar los derechos de los trabajadores? La verdad es que a estas alturas de la película, la pregunta se contesta sola y además provoca una mezcla de coña y mala ostia. La imagen que los sindicatos se han ido forjando en las últimas décadas no es otra que la de unos sujetos interesados, preocupados en que su chiringuito no se hunda (en ese sentido siguen la misma lógica descrita anteriormente: hay que salvarse a toda costa, aun a costa de aquellos para los cuales se supone que existes)

y que en ningún caso representan a los trabajadores (¿cómo puede representar la precariedad laboral un liberado sindical -con su estabilidad, su sueldo y sus privilegiadas condiciones de "trabajo"?). Los sindicatos son una

trabajo precario. La RL es una puñalada asestada con experiencia y habilidad en la espalda de los trabajadores, y los sindicatos son uno de los brazos ejecutores.

¿Qué tiene que ver UGT o CCOO con nosotros?, ¿qué tenemos en común nosotros con ellos?, ¿existe algún ingenuo a quien estos tipos les inspire confianza? Cuando comenzó a sonar todo el tema de las crisis, cuando en los tajos se empezó con lo de "apretarse los cinturones" y los despidos se sucedían a un ritmo cada vez más fijo, los trabajadores comenzamos a pasarlas jodidas. Por su parte, UGT y CCOO consiguieron un

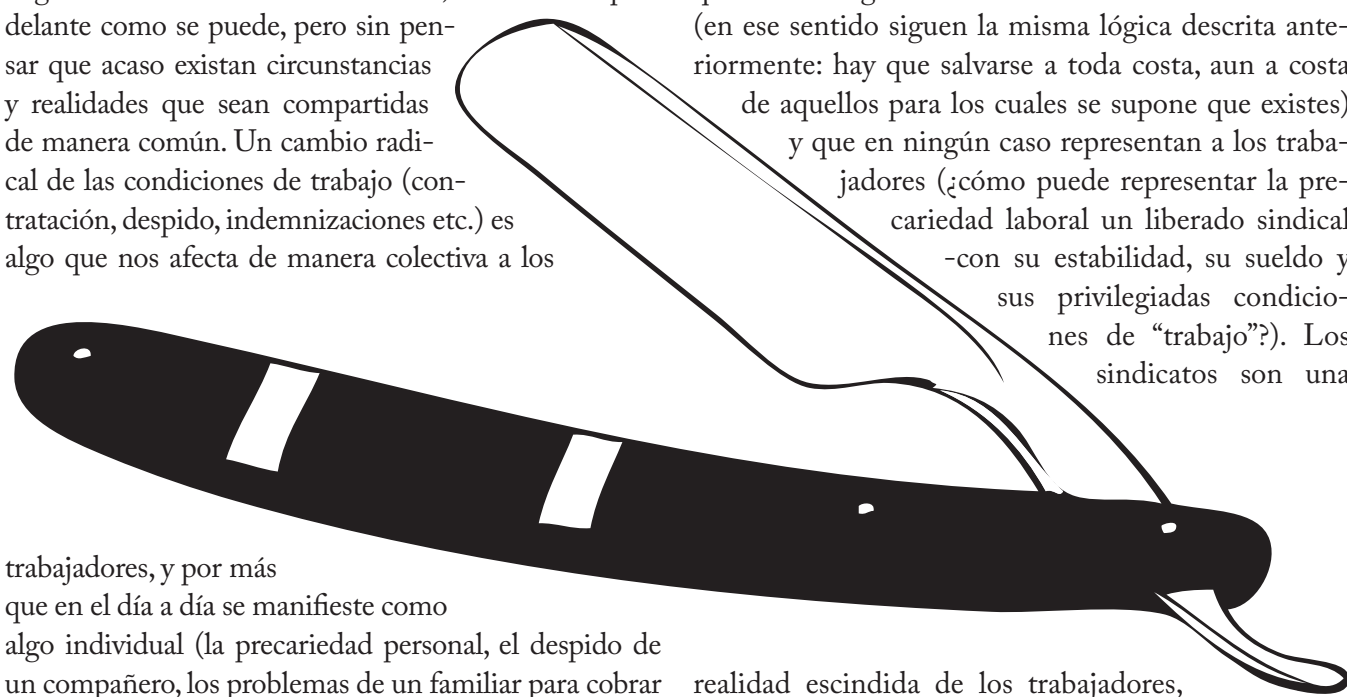
enorme número de potenciales clientes para sus cursos de formación (pues cobran del estado por impartirlos). Esa es la cruda realidad, aunque escueza. Los sindicatos pierden afiliados de manera continua, sus planteamientos y corporativismos (vamos: chanchullos varios para manejar las plantillas de las grandes empresas) no casan con un mundo la-

boral cada vez más flexible y cabrón, en el que entras, sales de las empresas y pasas por el INEM como si te hubieras montado en una montaña rusa. ETT's (Empresas de Trabajo Temporal) y contratas conforman un mercado laboral despedazado en el que las grandes siglas y los carnés de afiliado no tienen demasiado sentido. Ahora bien, ¿qué han hecho los sindicatos por los trabajadores precarios y los parados? Nada. ¿Por qué? Pues porque juegan al mismo juego que el resto: el del capital, y por tanto sólo hay una motivación que les mueva: la utilidad, el beneficio. Los sindicatos no se rigen por ideales ni convicciones, deben ser afrontados como lo que son: empresas institucionales que buscan su propia supervivencia. Tras todo lo visto desde hace tantos años, tampoco nadie debería sorprenderse.

En medio de esta ida y venida de intereses en la que todos (políticos, patronal y sindicatos) juegan sus cartas, la RL es presentada como la tabla de salvación que va a ofrecernos una salida al desastre. Además, viene de la mano de un partido "socialista y obrero", lo cual ayuda a darle una cara más amable. Sin embargo la RL tiene dos líneas de incidencia bastante claras que desde luego no se corresponden con las necesidades de los trabajadores:

» La primera es el tema de la **temporalidad**. Al más puro estilo del totalitarismo, el gobierno ha ofrecido una solución a los contratos temporales que no pasa

«Los principales responsables son la clase política, la patronal y los sindicatos»



trabajadores, y por más que en el día a día se manifieste como algo individual (la precariedad personal, el despido de un compañero, los problemas de un familiar para cobrar el paro...), lo cierto es que el problema es común a los asalariados, los parados y los estudiantes que están por entrar en el mercado laboral. La falta de una conciencia colectiva (tanto en este aspecto como en muchos otros del día a día dentro del sistema capitalista) de lo que sucede y una práctica en común que se oponga a ello es lo que permite a políticos y empresarios tirar de la cuerda cada vez un poco más.

realidad escindida de los trabajadores, organizaciones que tienen su propia inercia e intereses, y que desde luego hace tiempo que no coinciden con quienes llenamos las colas del INEM o nos pasamos la vida saltando de trabajo precario en

1. A lo largo de este periódico cuando hablemos de sindicatos nos referiremos a los sindicatos mayoritarios, subvencionados, que son los que en el fondo controlan el cotarro a día de hoy: CCOO y UGT.

por hacer más estable el trabajo, sino por cambiar el mismo significado del adjetivo “indefinido”. Nos explicamos: es cierto que en cierta manera la RL va a limitar la cantidad de contratos temporales, pero todo se va a quedar en la superficie, en el terreno de las palabras. Es más, la temporalidad y la precariedad se van a incrementar de manera drástica, lo que sucede es que los contratos temporales pasarán a ser indefinidos, y los indefinidos serán tan frágiles como los temporales. Nos esperan tiempos cada vez más duros, la permanencia de media en las empresas se reducirá y la movilidad se verá incrementada, el despido se abaratará hasta precios de saldo y contrataciones y ETT's fragmentarán más y más los sectores laborales, pero no pasa nada: seremos “trabajadores indefinidos”.

» La segunda es la solución que se ofrece a la cuestión del **paro**. Cuando dentro de varios años la RL haya modificado el escenario laboral, y tal y como hemos indicado se haya acabado con la temporalidad (cuando en realidad se habrá acabado con los contratos indefinidos que suponen 45 días de indemnización por año trabajado, y se llamará indefinido a un tipo de contrato inestable y con el que el despido es una ganga para el empresario), las empresas gastarán menos en cotizaciones e indemnizaciones. Dicho de otra manera: las empresas ganarán más dinero a costa de que los trabajadores lo perdamos. Por lo tanto, se pretende reducir el paro porque los empresarios tendrán la posibilidad de contratar más gente con los mismos costes (el sueldo que se paga al trabajador, la cotización a la seguridad social y la posible indemnización por despido). La ecuación es sencilla: menos pasta y más gente... más curro, pero peor trabajo.

Éste es un espacio pequeño que no pretende ni puede ofrecer una interpretación exhaustiva de la RL, pero vamos a señalar una serie de puntos que nos parecen cruciales para entender el fondo y las consecuencias de los cambios que van a tener lugar en el mundo del trabajo dentro del estado español.

» Las modificaciones en el despido nos van a afectar a todos los trabajadores: tanto a los contratados a partir de la RL, como a los que ya tienen cualquier tipo de contrato previo. Esto es algo de lo que al parecer no se ha enterado la mayor parte de los asalariados, ya que en los curros es demasiado frecuente escuchar que la RL será jodida para los que “vienen después”. Habría que recordar que con demasiada frecuencia, el mirar a otro lado en su momento acaba por pagarse demasiado caro a la larga.

El despido por causas económicas pasa a ser un auténtico chiste. Los empresarios ya no se verán obligados a demostrar que el despido que quieren realizar es absolutamente necesario para la supervivencia de sus empresas: ahora basta con que se “deduzca mínimamente la razonabilidad”. Es decir, que bajo el paraguas de una ambigua “situación económica negativa” nos podrán despedir sin mayores explicaciones y con una cobertura legal plena. En el caso del despido objetivo por causas organizativas, la broma funciona igual: basta demostrar que se “deduzca mínimamente la razonabilidad”, lo que viene a suponer que es suficiente con que la empresa mejore su situación organizativa con tu despido.

Ese gracioso “mínimamente” tiene un fin claro y definido: que los despidos objetivos (indemnizados con 20 días) no acaben en improcedentes (indemnizados con 45 días) cuando los trabajadores denuncian a sus empresarios.

» Como ya no es necesario que las empresas demuestren de manera objetiva que tienen dificultades, los trabajadores podrán ser despedidos de modo preventivo para evitar una “posible evolución negativa”.

» El preaviso por despido objetivo pasa de 30 a 15 días. En el caso de que la empresa incumpla con el pago de la indemnización o con las formas del despido, el despido objetivo pasará a despido improcedente (siempre y cuando el empleado denuncie, claro). Antes de la RL el trabajador estaba en condiciones de ganar

y conseguir que su despido fuera considerado nulo y tuviera que ser readmitido².

» Este despido fácil y barato afecta también al personal laboral que haya aprobado una oposición. Como sus condiciones se rigen por el Estatuto del Empleado Público y no por el Estatuto de los Trabajadores, los trámites serán algo más complicados que en el caso de una empresa cualquiera, pero eso no implica que este sector se salve de la precariedad absoluta que se está gestando con la RL.

» En 2015, cuando la RL se haya implementado, será “indefinido” todo el mundo, y la empresa pagará sólo 12 días de los 20 de indemnización por despido objetivo (los otros 8 los paga el Fondo de Garantía Salarial -FOGASA-, que depende del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).

Como ya se ha dicho, el paso del predominio de los contratos temporales a indefinidos tiene únicamente que ver con una nueva definición de ambos adjetivos. Los contratos temporales saldrán más caros que los indefinidos, ya que costarán los mismos 12 días por año pero las cotizaciones son más altas.



Aquí reside la esencia de la RL: las empresas pasan a poder echar a sus trabajadores pagando 12 días por año en vez de 45. La venta saldada de toda una clase social.

» Hasta ahora, el Fogasa pagaba las indemnizaciones y salarios que las empresas no podían pagar cuando así lo dictaminaba un juez. A partir de la RL, el Fogasa pagará 8 días por año del despido objetivo en los contratos indefinidos que duren más de un año aunque la empresa sea solvente y el despido esté injustificado. Esto viene a suponer que el dinero que se guardaba para casos de emergencia va a servir para financiar el enriquecimiento de las empresas en condiciones “normales” y todos los despidos injustificados que esta reforma da por buenos.

» Por más que la RL venda frenar la temporalidad de los contratos, lo cierto es que las contrataciones seguirán cubriendo puestos que por definición son fijos dentro de las empresas, haciendo que éstas tengan menos costes laborales y una mayor facilidad para poner a la gente en la calle.

» En cuanto a la distribución de la jornada, ésta será libre dentro de cada empresa independientemente de lo

2. La diferencia fundamental entre un despido nulo y uno improcedente es que en el primero el empresario está obligado a readmitirte, mientras que en el segundo tiene que pagarte la indemnización máxima. Como la mayoría de despidos son tachados de improcedentes, la realidad es que en este país el despido es libre, lo que pasa es que no es gratis... todavía.

que diga el convenio. Siempre y cuando no se sobrepase el número de horas anuales indicadas en el convenio, la empresa podrá repartirlas por turnos o de lunes a sábado.

» Se va a permitir la contratación por ETT dentro de las Administraciones Públicas. Es decir, que se van a acabar las bolsas de empleo. Las ETT's serán unas de las grandes beneficiarias de la RL: para ellas se abre un descomunal campo de negocio en todas las administraciones, ya que a éstas les será mucho más económico subcontratar trabajadores precarios que generar puestos de trabajo con condiciones estables.

» En cuanto al paro, el objetivo del Gobierno es sencillo: ahorrar todo lo posible, poniendo trabas a los trabajadores a la hora de cobrar sus subsidios.

Para ello se autoriza la creación de “agencias privadas de empleo con afán de lucro”. Dichas agencias tendrán acceso a todos los datos que se encuentran en los servicios de empleo estatales, y controlarán las prestaciones que cobran los parados.

¿Cómo lo harán? Con coacciones y la obligatoriedad de ir a las entrevistas que preparen, acudir a sus citas,

entregar comprobantes, marear al personal cuanto sea necesario, asistir a cursos e incluso realizar trabajos de “colaboración social” para seguir cobrando las prestaciones. En cuanto a su financiación: percibirán todo tipo de prestaciones y cobrarán a las empresas (tanto a las que busquen trabajadores, como a las que busquen alumnos o “colaboradores” para asuntos sociales).

También se reduce de 100 a 30 días el periodo de tiempo que tenemos los parados para rechazar cursos de formación sin ser sancionados con la pérdida del subsidio de desempleo.

El efecto de ambas medidas está claro: por un lado se corre el riesgo de que puestos de trabajo reales acaben siendo cubiertos por la “colaboración social” (por ejemplo en ayuntamientos o ONG's, que se pueden ahorrar buena parte de sus presupuestos y subvenciones), y por el otro se beneficiarán las empresas e instituciones que se dedican a impartir cursos. Dado que buena parte de la actividad de los sindicatos en este país se basa en dar cursos (que por cierto suelen ser una auténtica mierda), ¿resulta extraño que con este dato los sindicatos hayan mantenido la boca cerrada en lo relativo a la RL y el paro?

Después de todo esto, sólo queda reafirmarnos en el título que hemos puesto a estos párrafos: la reforma laboral es una cuchilla en el cuello de los trabajadores. Y por lo tanto, sólo nos queda la opción de despertar y evitar que acabe degollándonos...

Tres años de crisis...

Han pasado ya tres años desde que empezó esta crisis y la situación no tiene pinta de mejorar. No para nosotros los trabajadores, claro. Para otros hace tiempo que las cosas empezaron a cambiar de tercio. A muchos, de hecho, nunca les ha dejado de ir bien. A los responsables de condenarnos a trabajar 40 años para pagar la hipoteca de un piso miserable, a los que, llegada la hora, nos despidieron para que sus beneficios o sus *bonus* no bajasen, etc. Todos ellos, empresarios, banqueros, especuladores, políticos... todos ellos se frotan las manos viendo cómo las cifras macroeconómicas y los beneficios empiezan a repuntar. Pero aquí abajo, en el mundo real, lo único que vemos repuntar es la cuota de cada fin de mes, o el tiempo que perdemos en las colas del INEM, o el miedo a que mañana el jefe nos diga que no seguimos pero, sobre todo, la sensación de que mucha gente nos está tomando por imbéciles...

Estaba claro quién iba a pagar los platos rotos de años de burbuja, derroche y dinero fácil (para algunos, se entiende). Cuando el tinglado que habían montado empezó a derrumbarse, no era muy difícil imaginar que al final acabaría aplastándonos a nosotros. Y así ha sido. Así que, después de los despidos, de la subida de precios, de los desahucios... llegan, para rematar, los recortes sociales y la reforma laboral. Por no hablar de lo que llegará en los próximos años: retraso de la edad de jubilación, más flexibilidad, más inseguridad laboral... Ya nos lo avisó la Comisión Europea:

"Tras casi dos meses de debates (...) el comisario de Economía, Olli Rehn presenta el análisis 'profundo' sobre el plan de ajuste español: considera adecuados los objetivos (...) pero duda que los recortes previstos hasta ahora sean suficientes para los próximos ejercicios".

15/06/2010. ElMundo.es"

REFORMA Y RECORTES

Las crisis siempre han sido la oportunidad perfecta para aplicar unas reformas diseñadas para beneficiar a los de siempre. La crisis de los 70 vio nacer los pactos de la Moncloa, con la crisis de principios de los 90 llegaron las ETT's y los contratos-basura, en los próximos meses veremos qué nos va a caer encima con esta. La cuestión es que, crisis tras crisis, unos ven aumentar sus beneficios y otros empeorar sus condiciones laborales y sociales. No olvidemos que entre tanto paquete y recorte se está hablando de implantar el copago en la sanidad pública, por no hablar de los procesos de privatización encubierta que se están llevando en algunas comunidades autónomas, el abandono de la escuela pública y las generosas subvenciones a la privada y concertada, muchas de ellas religiosas. Tampoco hay que olvidar que todos estos recortes no sólo nos

afectan a los que estamos trabajando, en el curro o en casa, también nos afectan a los que estamos en el paro o a los que estamos estudiando.

Más allá de todos los problemas económicos evidentes que la crisis, los recortes y la reforma nos acarrea a todos los trabajadores, mucho más importantes a medio y largo plazo son las consecuencias que tendrán para nuestra capacidad de defendernos de este tipo de agresiones en un futuro. Con unos niveles de paro como los actuales, con un despido por causas económicas más barato o con el retraso de la edad necesaria para poder jubilarnos, ¿quién es el listo que le planta cara al jefe cuando diga que "las horas extras no pagadas es la política de la empresa" o "García, este mes habrá que apretarse el cinturón" (que uno piensa, "al cuello te lo apretaba yo a ti, cabrón")? Las "políticas de ajuste" buscan una masa trabajadora dócil y obediente: cada uno a su rollo y que nadie levante la cabeza. Así nos quieren y así nos tienen: individualizados, aislados, indefensos, a su merced...

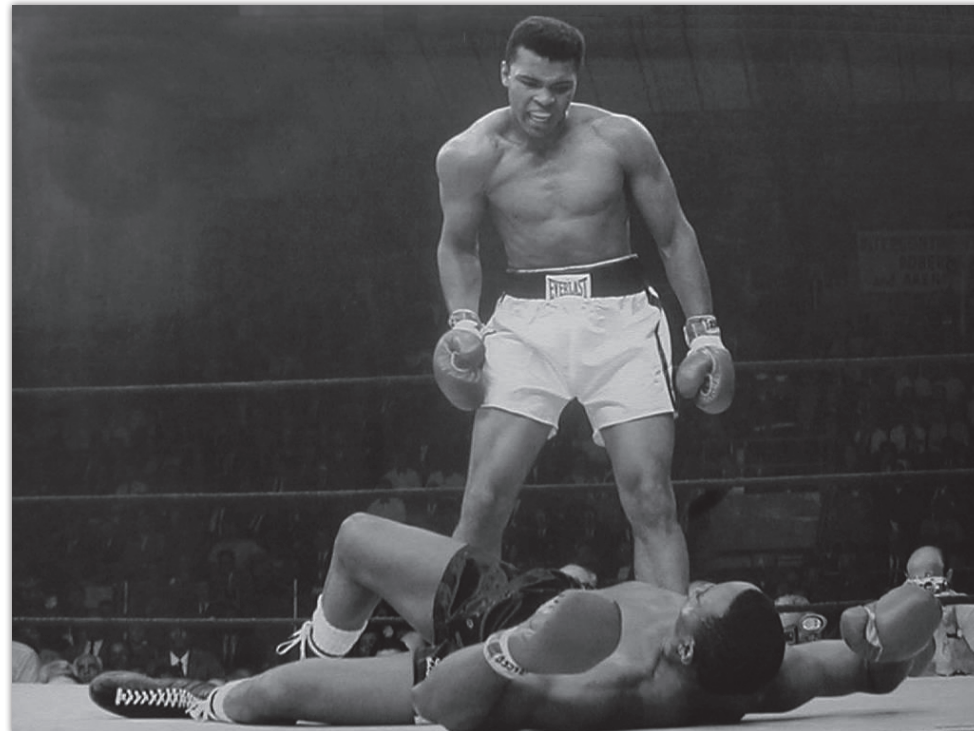
SE VENDE, SE VENDE... SE VENDE SINDICATO...

¿Y frente a todo esto, qué? A los sindicatos sólo se les ocurre esperar dos meses para convocar una huelga general, con unas vacaciones entre medias, para oponerse a una reforma laboral que acabó aprobándose el 9 de septiembre. A nadie se le escapa que desde hace mucho tiempo, en realidad desde su legalización en la transición, CC.OO y UGT no han sido más que la comparsa (a veces gritona) de los empresarios y los políticos. A pesar de la desaparición durante los ochenta y noventa de algunos de los sectores donde se encontraban la mayoría de sus afiliados, a los sindicatos mayoritarios se les ha adjudicado el papel de representantes de unos trabajadores que, en su mayoría, no les reconoce como tales (España tiene uno de los índices de afiliación sindical más bajos de Europa). Esta representación se traduce en la negociación de los convenios colectivos, que es precisamente lo que les otorga su butaca junto a Gobierno y patronal, y su presencia en el sector público o grandes empresas. Para el resto de los trabajadores los sindicatos no son más que una especie de "gestoría de servicios sindicales" a donde puedes acudir a que te arreglen el finiquito, que te vendan una copia de tu convenio, que te proporcionen (si el caso les conviene) algún abogado laboralista que no sería la primera vez que acaba defendiendo los intereses de la empresa y no los tuyos. Por supuesto, todo esto a un "módico" precio o por hacerte afiliado. Para esto casi compensa poner pasta y pillarle un abogado entre varios, la verdad.

A todo esto había que sumar todos los chanchullos en los que están metidos los

sindicatos: dentro y fuera de las empresas.¹ En las empresas grandes, todo se resume en captar más y más afiliados, reunirse con la dirección y hacerse liberado. En las pequeñas empresas, en las que curramos la mayoría, el sindicalismo (cuando existe) es un chiringuito donde abundan los trepas que sólo quieren pillar horas sindicales y un puesto cerca de los jefes. Por otro lado, sería estúpido negar que existen militantes honrados que con toda su buena voluntad pretenden luchar dentro de estos sindicatos. Pero los sindicatos son lo que son y están para lo que están, y pretender cambiar esas enormes máquinas burocráticas es poco realista. Los chanchullos no sólo se deben a los trepas que se meten dentro de los sindicatos para pillar cacho, ya que también el propio sindicalismo crea a sus trepas. La mayoría de estos sindicalistas honrados acaban haciendo grandes esfuerzos para negarse a ver lo que pasa dentro de sus sindicatos, tragan y tragan por una extraña fidelidad al carnet para acabar quemados o en algún sindicato minoritario...

Visto lo visto, lo poco que hacen no compensa todo lo que perjudican a los trabajadores.



¿QUÉ HACE UN TRABAJADOR COMO YO EN UNA HUELGA COMO ESTA?

Si durante todo este tiempo los sindicatos no han sido más que una broma pesada para los trabajadores, no es de extrañar que la huelga general del 29 de septiembre se presente como un circo mediático. Los grandes capitales amenazan con cerrar el grifo de la deuda pública, los empresarios se quejan en Moncloa, el Gobierno y la oposición hacen un paripé parlamentario para que la reforma se apruebe, aunque parezca que nadie está de acuerdo, y, al final, después de todo esto, los sindicatos aportan su granito de oposición haciendo una huelga después de que la reforma y buena parte de los recortes estén aprobados. Una huelga, por general que sea, de un día y avisada con meses de antelación es una pantomima que sólo sirve para que los popes de Comisiones y UGT puedan aparecer, pan-

1. En la web www.huelgageneral29s.org podéis encontrar un Top Ten de chanchullos sindicales que nos ha tocado sufrir en nuestras carnes.

carta en mano, en la foto de familia de la reforma laboral. Simplemente lamentable. No deja de ser significativo que hayan decidido retrasar la huelga todo este tiempo para hacerla coincidir con una movilización a nivel europeo, aun a costa de hacerla tarde y mal. Sólo es otra muestra de que los intereses de los sindicatos van por un lado: mantener su chiringuito en las altas esferas nacionales o europeas, y los de los trabajadores por otro. Pero el colmo del ridículo es que la única forma de presión planteada contra la política de recortes sociales sea una huelga mediática, que queda en manos de lo que los medios de comunicación (es decir: empresas, y no precisamente de las que mejor tratan a sus trabajadores, como podrá contar cualquier becario) quieran informar o no.

Lo que está claro es que el 30 de septiembre, las cosas volverán a la normalidad: titulares a gusto del consumidor, baile de cifras (lo típico: 90% de seguimiento según los sindicatos, 20% según el gobierno), algunas declaraciones y ruedas de prensa, y después ¿qué?... Pensar que el parlamento va a modificar la ley de la reforma laboral por la huelga

del 29-S es o muy inocente o muy estúpido. Un ejemplo:

"En el arranque del curso político el primer escollo para el Gobierno es la protesta convocada para el 29 de septiembre. (...) Y entretanto está ya en vigor desde hace dos meses el decreto de reforma laboral y está a punto de salir de las Cortes la ley para su entrada en vigor, semanas antes de la huelga general. Ya no habrá presión posible para que en el trámite parlamentario se suavice el texto y es imposible que se modifique como consecuencia de la protesta".

ElPais.com 5/09/2010

POR UNA HUELGA DE LOS TRABAJADORES, NO DE LOS SINDICATOS...

¿Qué podemos hacer frente a este panorama? Por un lado, está claro que la mayoría no queremos hacerle el juego a los sindicatos para que encima se cuelguen la medallita a costa de los trabajadores, a nuestra costa. Por otro lado, no salir a protestar por los recortes o dejar la protesta en manos de los sindicatos, sería

hacerles el juego a sus amiguitos los empresarios. Como se suele decir: entre la espada y la pared. Entre este chantaje, el carácter simbólico de la huelga, el sentimiento bastante extendido de que será un fracaso y las dificultades que muchos tendremos, tal y como están las cosas, de secundar la huelga aunque quisiéramos, todo indica que la huelga general oscilará entre el chiste y el paripé...

La única forma de aprovechar la convocatoria de huelga general del 29-S es convertirla en un punto de partida para empezar a cambiar la situación a la que nos han llevado todos estos años de conformismo, comodidad y dejar hacer a los sindicatos. En nuestra opinión, en primer lugar deberíamos arrebatarnos a los sindicatos la huelga del 29-S y recuperarla para los trabajadores, los parados, los estudiantes, etc.

¿Cómo? Es difícil, y desde luego no será de la noche a la mañana, pero o nos ponemos con ello o estaremos jodidos mucho, mucho tiempo. Un primer paso podría ser utilizar la convocatoria de huelga para, además de comentar nuestros problemas laborales y sociales, recuperar la sana costumbre de pensar qué podemos hacer para solucionarlos, en vez de quedarnos en la queja, cagarnos en los sindicatos y terminar con el clásico "no hay nada que hacer". Aunque parezca que no se puede hacer nada, siempre hay algo que hacer, aunque sean pequeñas cosas. Se puede convencer a la gente de que haga huelga a pesar de los sindicatos. Montar piquetes informativos al margen de los sindicatos no es muy difícil. Decirles a la cara a los sindicalistas lo que piensas de ellos, tampoco. En realidad se les necesita menos de lo que parece, y nosotros podemos tener más fuerza de la que nos creemos. Puede que luego se pongan la medalla

*"Este país causa admiración por ahí fuera no sólo por las constructoras. Cuando viajamos constatamos el entusiasmo que se produce por España porque lo que se ha hecho en los últimos años es espectacular. (...).
¿Y por qué?, porque la clase política ha estado a la altura de las circunstancias, y también la sociedad, los empresarios y, sobre todo, los sindicatos. Destaco el papel que han tenido los sindicatos desde la restauración de la democracia.
El mérito es de todos, pero si tuviera que poner un acento especial lo pongo en los sindicatos, sin ningún tipo de duda."*

Florentino Pérez. Presidente de ACS (y del Real Madrid)

El País 24/12/2006

en la tele, pero desaprovechar este día por orgullo o hastío sólo nos perjudicaría aún más.

Por nuestra parte, los que editamos este periódico hemos decidido convocar un Bloque Anarquista en la mani de los sindicatos el 29 de septiembre, para mostrar nuestro rechazo a la reforma laboral y al papel cómplice de los sindicatos en todo este tinglado pero, sobre todo, para mostrar nuestro compromiso con una lucha que tenga como objetivo la defensa de nuestros intereses como trabajadores, desempleados o estudiantes a punto de serlo, y que se base en la solidaridad, la acción directa y la autoorganización. Ni queremos lavarle la cabeza a nadie, ni hace falta ser anarquista para ir al bloque; es un bloque abierto al que está invitado todo el que quiera mostrar su compromiso con esta lucha.

MÁS ALLÁ DEL 29 DE SEPTIEMBRE: AUTOORGANIZACIÓN Y ACCIÓN DIRECTA

Teniendo en cuenta cómo están las cosas, y cómo van a estar, en el curro, en el paro y a nivel social... algunos creemos que lo que hay que hacer es empezar a cambiar las cosas a nivel de base. Que estén haciendo leyes que empeoran nuestras condiciones sociales y laborales y, por tanto, mejoran las de los capitalistas, es un reflejo del aislamiento, la insolidaridad y el cada-uno-a-lo-suyo que reinan hoy por hoy a pie de calle. Hasta que no cambiemos esta situación aquí abajo, lo único que podemos esperar es que los de arriba nos sigan jodiendo. Sólo la defensa de nuestras condiciones de vida mediante la solidaridad, la autoorganización y la acción directa puede empezar a revertir la situación.

En el fondo, el capitalismo es muy simple. En una esquina del ring, nuestras condiciones de vida: lo que cobramos, las vacaciones, el tiempo para estar con la familia y amigos, un sitio donde poder vivir tranquilos, poder acceder a una sanidad y una educación decente, cobrar una pensión cuando seamos viejitos, etc. En la otra esquina del ring, los beneficios de empresarios, banqueros, especuladores y sus amiguitos los políticos: seguir acumulando pasta a nuestra costa, más subvenciones que gastarse en cenas y coches oficiales, *bonus* y primas millonarias, pensiones vitalicias y fondos de inversión... En el capitalismo, especialmente en épocas de crisis como la actual, para engordar el lado de los capitalistas hay que pinchar el de los trabajadores, así de simple, así de duro.

En esta pelea nuestra principal arma es la solidaridad, pero no esa caridad disfrazada con la que se llenan la boca políticos y curas. La verdadera solidaridad es reconocerse en las luchas de los demás y asumirlas como propias, es "hoy por ti, mañana por mí", es no dejarse engañar por el discurso que nos enfrenta, como usuarios, a los trabajadores en conflicto. Es no dejar que chuleen al compañero en el curro, ni que la policía pare impunemente a la gente en las bocas del Metro por su color de piel. Es no cerrar la puerta cuando quieren desahuciar a tu vecino y no esconder la cabeza cuando ves a un cerdo pegando a su mujer. Porque mañana algunos de nosotros podríamos estar en la misma situación. Y somos nosotros los que tenemos que empezar a poner en práctica esta solidaridad desde ya, porque nadie más se va a preocupar por nuestros intereses: ni Gobierno, ni oposición, ni sindicatos, ni patronales...

A través de la educación, del trabajo y de los medios de comunicación se nos inculca la idea de dejar nuestros asuntos



en manos de "profesionales" a sueldo: mediadores vecinales, políticos, sindicalistas, educadores... lo que sea con tal de que no intentemos resolver nuestros problemas por nosotros mismos, con nuestros amigos y compañeros. Estos mediadores profesionales acaban teniendo unos intereses diferentes e incluso contrarios a los que dicen representar, por lo que a medio y largo plazo acaban siendo inútiles. Pero además, la verdadera solidaridad, la que es realmente eficaz, sólo tiene sentido cuando se practica en común, entre iguales y sin intermediarios: desde la acción directa.

También nos inculcan la idea de que somos incapaces de organizarnos nosotros solos, intentando hacernos creer que somos tontitos y que siempre necesitaremos a alguien que nos diga qué hacer y qué no hacer. No hay más que ver el estado del mundo para ver el nivel que manejan los supuestos profesionales de la organización. No podemos dejar que nos tomen por idiotas, organizarse y decidir entre todos puede parecer complicado al principio, pero es la mejor forma de que todos nos impliquemos al máximo en lo que hacemos y, por tanto, es la mejor forma de hacer las cosas bien. Sin autoorganización no hay solidaridad ni acción sin intermediarios, sólo hay desidia y capullos que se creen superiores al resto.

Algunos creemos que hay que utilizar la huelga del 29 de septiembre como un punto de partida para retomar la lucha. La lucha de los trabajadores y la de los parados, la de las amas de casa y la de los estudiantes, la de los precarios y la de los fijos, la de los temporales y la de los indefinidos... porque al final descubriremos que es la misma lucha. Aquí no se venden motos: luchar es un camino largo y duro, pero qué hostias... es el único camino.

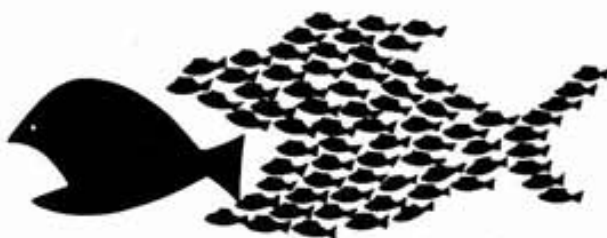
¿CÓMO AFRONTAR LA CRISIS?

Aquí dejamos algunas líneas de intervención social contra la crisis económica, para que no se convierta sólo en un salvavidas del capital y sus gestores:

»Resistir a las maniobras del capital: mostrar una solidaridad activa entre despedidos y trabajadores ante recortes de plantilla, salariales, legales, etc., demostrar nuestra repulsa a la subida de precios (luz, gas, etc.) exigiendo su abaratamiento de estos..., luchar por la reducción del tiempo de trabajo sin reducción de salario.

»Manifestarse contra las medidas de "recuperación" de la crisis: recortes, congelación o bajada de salarios, expedientes de regulación, despidos, privatizaciones encubiertas, copagos, etc.

»Organizarse conjuntamente, desempleados y trabajadores, frente al paro: exigiendo un subsidio suficiente para vivir dignamente, destapando de forma colectiva las consecuencias "colaterales" de la crisis, señalando los chantajes en las agencias de colocación y en el INEM, no dejando que nos chuleen...



»Tratar de extender, profundizar y generalizar las luchas mediante asambleas sin mediadores políticos ni sindicales: dentro y fuera de las empresas, por sectores, zonas geográficas, en la calle, por barrios... Evitar que los conflictos que surjan queden aislados (sólo transportistas, sólo inmigrantes...).

»Luchar contra todos los intentos de separarnos entre nativos e inmigrantes. Combatir y callar a los que culpan a los inmigrantes de la mala gestión de políticos y del morro que le echan los empresarios. Denunciar las redadas masivas en las salidas de Metro. De aquí o de fuera, la misma clase obrera...

HUELGA DE METRO: CARTA DE UN TRABAJADOR DE ESTACIONES

Huelga de Metro: el porqué del paro

Que me quiten el 5% de mi salario de trabajador de Metro no me destroza la vida, y si fuera para repartir la riqueza con los más necesitados, incluso me alegraría, pero no nos engañemos: hacemos huelga para defender el derecho de los trabajadores a que se cumplan los convenios. ¿Se imaginan un mundo donde un empresario pueda incumplir de forma unilateral la parte del convenio que le interese y, en cambio, el trabajador, le guste o no, esté obligado a cumplirlo a rajatabla bajo amenaza de sanción?



¿Insolidarios?

Caja Madrid pide al erario público 4.465 millones de euros para unirse a Bancaja y poder despedir a 3.500 trabajadores. El ministro de Trabajo, responsable de la reforma laboral, dice que hay que subvencionar a los empresarios para que puedan despedir trabajadores. La Iglesia católica no paga impuestos y recibe a cambio miles de millones. Los bancos reciben millones para salvarse de la crisis que ellos han provocado. Se elimina el impuesto de patrimonio a los más ricos. Se gastan miles de millones en vacunas para enriquecer a los laboratorios farmacéuticos y luego no sirven para nada. Los fabricantes de coches, las constructoras... Con todos estos sí soy insolidario.

¿Trabajo fijo y seguro?

Quieren hacernos creer que es un privilegio, cuando es algo a lo que deberíamos tener derecho todos. En Metro hay muchos trabajadores con contrato parcial. Lo que no cuentan es que si hago uso de mi derecho constitucional de ir a la huelga se me amenaza con el despido, ya que los servicios mínimos me lo impiden.



Aprendiendo de un conflicto: Metro de Madrid

COMIENZOS: LA EFERVESCENCIA AUTO-ORGANIZATIVA

El conflicto de Metro de Madrid ha resaltado, una vez más, el inmenso potencial de los trabajadores en lucha. Y cómo la unidad, conseguida, crea las condiciones suficientes para plantar cara a la agresión del capital.

Son de resaltar los primeros días del conflicto que culminarían en las dos jornadas de huelga total de los días 29 y 30 de junio. En estos momentos el conflicto se desenvolvía con toda su viveza y potencialidad. Los trabajadores, movidos por un sentimiento de rabia colectiva por la agresión del estado-capital, rechazaban la sumisión y el miedo que conducen a la impotencia característica de estos tiempos. Comenzaban a autoorganizarse contra el plan de la Comunidad de Madrid de que sean los trabajadores los que paguen la crisis, en un momento económico tan complicado. La efervescencia autoorganizativa que se pudo vivir en las asambleas preparatorias de piquetes que desembocarían en los días de huelga total, fue la consecuencia natural de las capacidades organizativas de los trabajadores en lucha. Esto desbordaba las intenciones y prácticas de los sindicatos, mucho más dados a un diálogo sosegado y amistoso con quien pretende pisarnos más y más, al manejo de tiempos y a la negociación desde los despachos, práctica habitual a la que nos tienen acostumbrados. Los sindicatos, que traían propuestas "light", cada una pintada del color de sus siglas, se ven impotentes ante la unidad real de los trabajadores expresada en la asamblea general. Se ven obligados a ceder y aceptar el sentir y proceder de la asamblea; "Vamos a parar Madrid, a la Huelga Total".



El conflicto está enmarcado en la defensa del convenio colectivo conseguido tras años de lucha, defensa de unos mínimos ya de por sí precarios, muestra de la agresividad del estado-capital, de la pasividad cola-

boradora de los sindicatos, piezas clave de la descomposición de la clase trabajadora, y de la debilidad de nuestra clase explotada que apenas llega a organizarse para poder defenderse. Pero el cambio de actitud de los trabajadores de Metro, sobrepasando las consignas y divisiones artificiales de los sindicatos, para crear, desde la unidad solidaria de todos en asamblea, un frente común de lucha, deja entrever el germen de las vías para poder pasar de una defensa precaria, a una respuesta directa y potente.



EL CAPITAL CONTRATA CA: POLÍTICOS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Esto fue rápidamente percibido por la clase política, que identificaba los peligros de una toma de conciencia de los trabajadores de sus propias potencialidades en lucha. Los medios de comunicación fueron los encargados de preparar el terreno para el ataque político posterior.

Aquellos días el revuelo mediático sembró la confusión en torno al conflicto, y dentro de éste mismo. La estrategia era pervertir el debate con la falsa oposición entre trabajadores en lucha y usuarios. Tachando a los primeros de egoístas e insolidarios, incluso llegando a la desvergüenza de llamarles "privilegiados" y "secuestradores". Todo ello dicho desde los sillones de despachos de la Comunidad de Madrid, desde sus periódicos y televisiones. ¡Menudo circo! Quedando los segundos, los llamados "usuarios", en el papel de damnificados por la catástrofe, pobres "secuestrados". Parece increíble que haya que recordar que aquellos que diariamente necesitamos el metro para desplazarnos, lo hacemos para ir a nuestro puesto de trabajo, ese secuestro diario al que nos vemos obligados por ser "privilegiados" que luchan por llegar a fin de mes. ¡Antes que "usuarios", somos trabajadores! Y tener

conciencia de esto nos hace inmunes tanto al rebuzno mediático como a sus intentos de dividir a los trabajadores. Nos permite descifrar la confusión, posicionarnos del lado de los trabajadores de Metro y mostrar solidaridad. ¡Porque la lucha de Metro es la lucha de todos los trabajadores!

EL FINAL: MAS LEÑA PARA UN NUEVO FUEGO

El ataque mediático también creó la confusión en el interior del conflicto. Los sindicatos aprovecharon el momento para recuperar el control de la asamblea e imponer sus propuestas de moderación ("ponerse primero y echar el freno de mano"). Todo ello valiéndose de la excusa de dar un respiro a los "usuarios" de metro, desoyendo propuestas surgidas desde los trabajadores en la asamblea que buscaban la solidaridad con el resto de trabajadores de Madrid, sin rebajar el nivel de combatividad. A partir de aquí, un lento calvario en el que priman los intereses de las burocracias sindicales y la clase política; se rompe con la unidad de los trabajadores, desaparecen las movilizaciones en la calle, no se fomenta la conexión con otros colectivos en lucha quedando el conflicto aislado dentro de la empresa (el recorte también afectaba a las demás empresas de la Comunidad de Madrid: Canal de Isabel II, SUMMA-112, etc.), la asamblea pierde su poder y queda como simple espacio de legitimación y respaldo del comité de huelga entregado a los intereses sindicales. Se alargan los tiempos entre asambleas, a la vez que la asistencia de trabajadores disminuye notablemente, el desencanto es palpable, y se suceden las reuniones entre la Dirección de Metro y los sindicatos, que actúan a sus anchas. Y así, hasta la firma del acuerdo final, en el que se revientan las dos principales consignas en las que se fundamentó la fuerza y la unidad de todos los trabajadores en Asamblea; "el convenio no se toca" y "ningún trabajador sancionado ni despedido"... Al final, el convenio se toca -abriendo un serio precedente, tal y como decían los propios trabajadores en las asambleas-, y no se habla de los expedientes sancionadores, que quedan abiertos al antojo de la Comunidad de Madrid. Siendo esto un amargo final, que hace prever un horizonte de nuevos comienzos.

Un aprendizaje aglutina a todos los posibles, y éste ha quedado grabado en las conciencias de quienes hemos participado en el conflicto de Metro:

LA LUCHA ES EL UNICO CAMINO

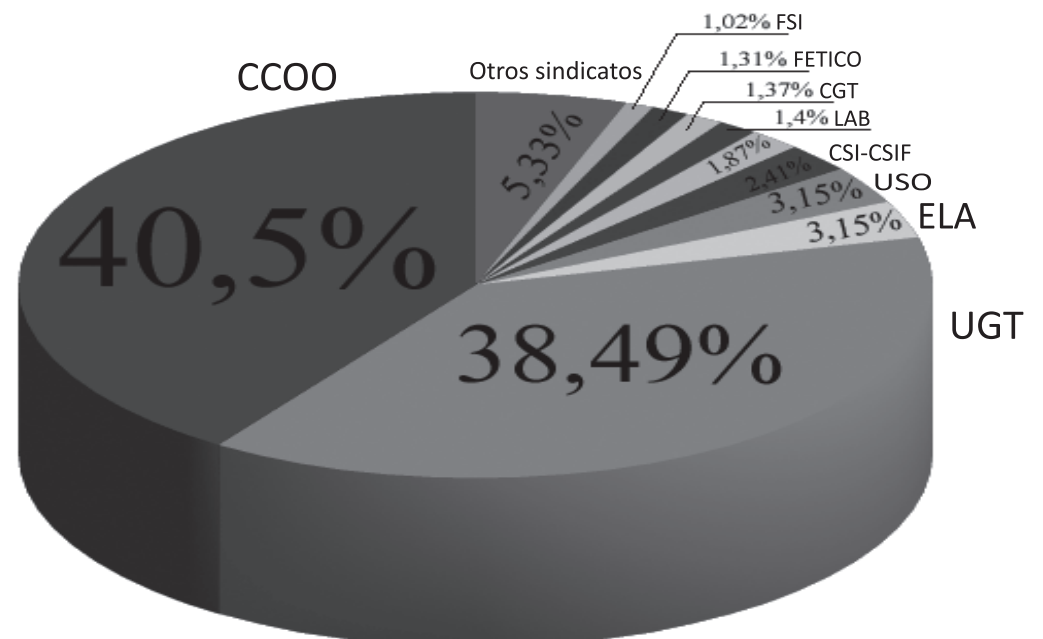
SUBVENCIONES ESTATALES A LOS SINDICATOS MAYORITARIOS 2009 (BOE 24/02/2010)

Cantidad total otorgada: 15.798.500 €

Desde el año 2006 los incrementos acumulados asciendan a casi un 50% -un 10% desde 2007- para los dos principales sindicatos. Mientras, los salarios lo han hecho en torno a un 10% acumulado en tres años y un 7% en los últimos dos años.

Así se cobra el trabajo bien hecho

El papel de los sindicatos en los centros de trabajo y en los propios conflictos laborales se recompensa al año con una gran cantidad de dinero y unas altas cuotas de poder en las instituciones. Un ejemplo: José María Fidalgo, ex-Secretario General de CC.OO., es actual consejero de Caja Madrid y mantuvo contactos con el partido UPyD, de "víctima" a verdugo en algo más de años.



La reforma laboral en el contexto de la crisis

CRISIS, AJUSTE, CRISIS...

Nos encontramos en 2010 y desde hace tres años se viene desarrollando una inestabilidad y una problemática a nivel económico de dimensiones desconocidas. Los medios de comunicación, los gobiernos y las grandes corporaciones llegaron a escenificar en la reunión del G20 en Washington, en 2008, su teatro de buenas intenciones. Un teatro que al bajarse el telón ha tenido como resultado más de lo mismo: recortes.

En los últimos treinta años la economía mundial, y la española en particular, se ajusta perfectamente a la secuencia Crisis-Ajuste-Crisis. Es decir, a nivel general, la crisis que sufrimos ahora es el resultado de durísimas medidas de reajuste (privatización, desreglamentación, flexibilización...) iniciadas en los años 80 por parte de figuras como Thatcher, Reagan, Kohl, Felipe González, etc. para reactivar la economía tras la crisis de finales de los 70. Entre ambas crisis no se deberían olvidar "mini-crisis" mundiales como la provocada por el "lunes negro" de 1987, la crisis financiera asiática del 97 o el pinchazo de la burbuja *puntocom* en 2001...

Esta situación de inestabilidad económica se ejemplifica de una manera más dramática en el Estado español ya que los sindicatos mayoritarios apostaron desde la Transición por la moderación salarial, que nunca ha sido ni será la solución para mejorar el mercado laboral. Treinta años de moderación salarial nos sitúa hoy en día con la media actual de salarios más bajos y la tasa de paro más alta de Europa.

No vamos a entrar en las causas de esta crisis, ni mucho menos en la causa general de las crisis cíclicas en el capitalismo, simplemente diremos que la crisis se presenta, ante todo, como una bajada de los beneficios de los empresarios, banqueros, especuladores, etc. A nosotros la parte que nos toca es el paro, la inflación, los recortes, etc. Pero lo verdaderamente importante de la crisis es esta caída de los beneficios y, por tanto, cuando hablan de salir de la crisis, de lo que hablan es de que los beneficios vuelvan a subir. ¿Cómo? A nuestra costa. Veamos por qué.



EXPLOTACIÓN

La economía capitalista es una economía de mercado. Una economía de mercado quiere decir que si alguien quiere comer tiene que comprar la comida, y si alguien quiere comprar la comida tiene que tener el ingreso para hacerlo, por tanto tienen que vender algo, normalmente su capacidad de trabajo. Eso convierte al trabajo en una mercancía, y que sea una mercancía tiene implicaciones decisivas sobre nuestras vidas, es decir, hay dos campos: explotados y explotadores. Los que venden y los que compran fuerza de trabajo.

El problema con la palabra 'explotación' es que han conseguido que nos imaginemos a niños cosiendo balones en oscuros talleres, y esto no es cierto. La explotación hace referencia a la diferencia entre el dinero

que ganan los empresarios y lo que nos pagan: nuestro salario. Se puede estar explotado cosiendo balones en Bangladesh o delante de un ordenador en Madrid, obviamente se está mucho más jodido allí que aquí, pero no dejamos de estar explotados por eso.

Si hablamos de explotación, que no de pobreza, término *limpiaconciencias* donde los haya, la cosa cambia. Si hablamos de explotación decimos que hay gente que vive mal porque hay gente que vive bien. La noción de explotación no es una noción cualquiera porque zanja la imposibilidad de pretender que hay un supuesto espacio de intereses comunes para el conjunto de la sociedad. No, no lo hay, porque si existe la explotación es porque hay explotadores y hay explotados. Y donde hay explotadores y explotados, hay lucha: lucha de clases.

Por tanto, la cuestión de la reforma laboral no puede ser analizada y comprendida y no se puede intervenir contra ella sin tener en cuenta que está directamente relacionada con la noción de explotación y la lucha de clases. Pongamos como punto de partida dicha noción, es decir: hay explotación, hay explotadores y explotados y, por tanto, todo lo que se haga mediante el punto de vista del funcionamiento económico o de la regulación institucional de la sociedad en la que vivimos gira en torno a la explotación, lo que implica que cualquier cambio o beneficia a los explotados o a los explotadores. Punto.

Y ahí está el verdadero sentido de la reforma laboral: puesto que en el capitalismo el beneficio se basa en la explotación, la recuperación del beneficio implica aumentar la explotación: nuestra explotación. Y eso quiere decir "disminuir costes" o "hacer recortes", bonitos eufemismos para hacernos tragar más fácilmente que nos van a joder más la existencia.

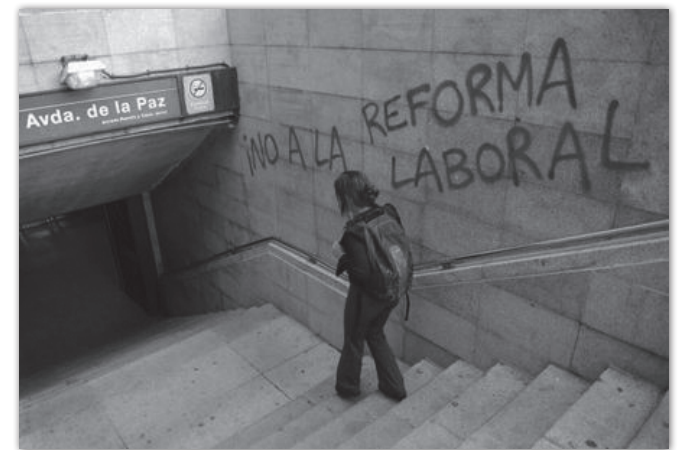
SALARIO Y SALARIO SOCIAL

En ese sentido en el marco de la economía capitalista y en el seno del propio Estado (que es un estado capitalista), cuya función es la de favorecer el desarrollo de dicha economía, se han introducido elementos contradictorios, elementos que no sólo no favorecen la acumulación sino que al contrario, la dificultan. Esos "cuerpos extraños" que en el interior de un Estado capitalista se incrustan y se institucionalizan (la jornada de ocho horas, una sanidad asequible para todos, etc.) que son el resultado de duras luchas del pasado, muchas de las cuales pretendían no sólo vivir mejor sino acabar con el capitalismo, suponen un punto de apoyo para las condiciones de la clase explotada.

Esto se traduce en que nuestro salario no es sólo el número que aparece en la nómina, sino que está formado por el entramado de protección o pseudo-protección que configuraban el tan nombrado "Estado de Bienestar". Aquí es donde se quiere meter mano y la reforma laboral es un clavo más en un camino de reajuste que viene de lejos.

Tendemos a escuchar normalmente la idea de que el salario sería simplemente la pasta que nos llevamos a fin de mes. Y en realidad el salario, claro que es eso, pero es más que eso. Porque el salario es una relación social en la que se sustenta la explotación. Que sea una relación social quiere decir, entre otras cosas, que lo que ganamos no depende solamente de nuestra relación con "nuestro capitalista particular" o "nuestro explotador", sino que esa cuestión salarial, que tiene que ver con lo que ganamos cada mes pero no sólo con eso, se dilucida en el marco del conjunto de las relaciones

sociales. Y he dicho que no es solamente lo que ganamos a fin de mes, ya que el hecho de que podamos ir al médico sin tener que pagar por ello forma parte de nuestro salario. Y tanto es que forma parte del salario, que precisamente desde un punto de vista histórico es una de las reivindicaciones iniciales del movimiento obrero, constituyéndose como tal la idea del derecho a la salud, a la educación y otra serie de conquistas y de aspiraciones que son las que en alguna medida se medio institucionalizan. La mayoría suele pensar que estas conquistas, por conquistadas, ya están consolidadas, aseguradas, y en absoluto. Una conquista no se encuentra sólidamente anclada por el mero hecho de serlo, sino que se sustenta en la dinámica de la lucha de clases, en sus avances y retrocesos, y tenemos que ser conscientes de dónde están nuestros intereses para darnos cuenta de que formamos parte de un bando por el que deberíamos tomar partido.



¿SALDREMOS DE LA CRISIS?

Sin duda, saldremos de la crisis, tarde o temprano saldremos. La cuestión es que lo que se juega aquí es precisamente cómo saldremos y quién va perder más en ese proceso: ¿Nosotros o ellos? Esta pregunta contiene toda la esencia de la reforma laboral, de los recortes y de la crisis. De nosotros depende la respuesta...

**Periódico
TODO POR HACER
Número I**

Tirada: 3500 ejemplares

**Más información:
www.huelgageneral29s.org**

**Contacto:
huelgageneral29s@gmail.com**

**No tires este ejemplar,
pásaselo a cualquier persona
que le pueda interesar**

POR UNA HUELGA DE LOS TRABAJADORES: AUTOORGANIZACIÓN Y ACCIÓN DIRECTA



» www.huelgageneral29s.org

**Bloque Anarquista en la Manifestación
de la Huelga General del 29-S [Madrid]**